**Mana tɵ kucha trullo tɵ warabelɵ, meimbɵ trullo kutri webia, tɵr bilapik wan tɵga ambup.**

**De ser una práctica y vivencia común del pueblo Misak a ser historia de color con la Luz verdadera.**

# EL TAMPAL KUARI DE LA COMUNIDAD DE FE

***Vereda el Cacique, Silvia- Cauca***
***Rossy Aranda***

## *INTRODUCCIÓN*

Es la memoria de una historia y biografía, donde la autora va a exponer y contar de los hechos y vivencias de la vida real desde su punto editorial como escritora empírica y también como indígena Misak que reconoce su territorio y sus cambios. Esto da inicio el primero (1) de septiembre del 2021, cuando un equipo de la organización Memoria Indígena hace una propuesta a participar en memorias de historias o biografías escritas, ya que una de su función es recolectar estas riquezas. El indígena Wiwa de lengua Damana del departamento del Cesar-Colombia y su esposa del Distrito Capital de Colombia, sus nombres Ismael y Karol Paola Ramírez**,** se relacionan con la señorita **Rossy Yamileth Aranda Morales,** joven indígena de Silvia-Cauca, Colombia, a ser parte de este Proyecto de Memorias.

En inspiración y honor al *Tampal Kuari* parte de la identidad Misak (Guambianos), comunidad indígena de Silvia-Cauca. El Tampal Kuari que traducido de Namtrik, la lengua guambiana, quiere decir “pandereta” o sombrero típico Misak. Este es un tejido realizado a mano por las mujeres, hombres y niños (as) de dicho territorio, allí en medio de trenzados de hoja de tetera. La combinación de tres colores, tinturada con anilina en simbología del *Kɵshimpɵtɵ* (arcoíris), magenta, morado y verde esmeralda siendo los más representativos, decora su estructura, al darle vueltas para coserlo con aguja y nailon en forma de espiral que, visto desde la parte superior, es circular. Esto se demora dependiendo el tamaño, de 2 semana a 1 mes así da como resultado el Tampal Kuari (sombrero).

Mas que una historia que llegue a múltiples lectores, es enseñar la realidad dentro del pueblo Misak como identidad, territorio, vivencias y diferentes capacidades de cada indígena, y demostrar que, a pesar de sucesos buenos y malos, el indígena si cree y si es posible conocer y ver al Dios verdadero.

## *El Tampal Kuari de la comunidad de Fe*

Alguna vez has escuchado sobre algún lugar del mundo, donde se inicia un *Srap* (tejido), la unión de dos hojas de tetera, con pequeños trenzados en forma de espiral, *tasik ba tsɵkɵl ba marep* (usando las manos y sus uñas), manos de arte testigos de esta inspiración, no solo forma un tejido sino también vida, *Kalap, Nurap, Kuap* (el nacer, crecer y morir), así nace este lugar que tiene el nombre de *"*Anistraku*"* (Cacique). Dentro de ella hay algo especial que la hace fuera de lo común. Bueno, aquí te contaré la continuación de un comienzo, un presente y un futuro.

Anistraku (Cacique), es una vereda, un espacio, *Pachitik-Pishintik* (es calor y frio), es abrigo, paz, *Intsap-Kiship* (risas y lágrimas), tejidos, sucesos de intriga, es arcoíris y lluvias con relámpagos que decoran aquellas nubes grises, es luz y oscuridad, es el canto de diferentes aves, la voz del rio y sus piedras, el mormullo de árboles gigantes y pequeños, el aire fresco de lo verde de sus montañas, la caricia del viento y *Pɵsr irabik* (el abrazo del sol)… Cacique es vida, historias, experiencias, es un territorio que está lleno de gran riqueza, con la gente que habita allí y se mueven sintiendo el respirar de Cacique, es tan bonita que aquel que cuida de ella y es dueño, es quien la hace tan maravillosa tan lleno de variados colores. ¡Sí!, es nuestra Gran Cacique, Anistraku…

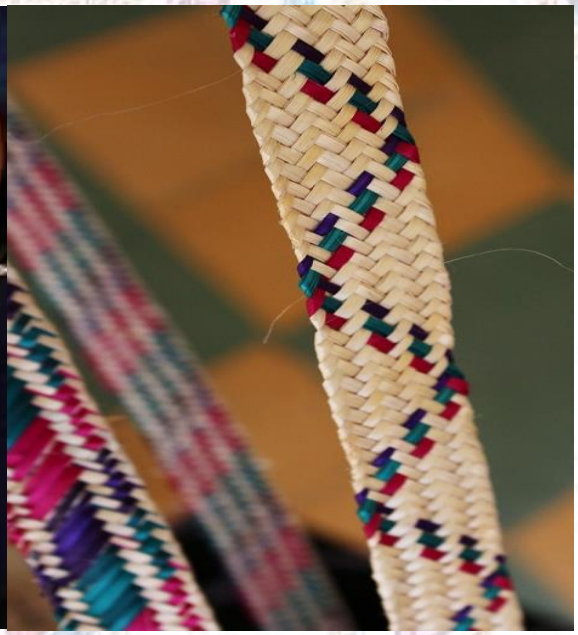
Nuestros *shures y shuras* (abuelos y abuelas) conocieron el Cacique como un lugar lejano, amplio y frio. Ellos daban largas caminatas en medio de desechos compartiendo el paso con sus *kaullimera* (caballos), y junto a ellos, Él Dueño estaba ahí, el Omnipresente. Los habitantes solo eran pocas familias y ellos tenían hectáreas de terreno para el trabajo diario y alimentación. En este lugar, anteriormente al único a quien creían como su dios era el *Kallim* (Duende Hombre) y *Pishimiak* (Duende Mujer) a quienes adoraban dando rituales como el *Pishimarɵp* (Refrescando) y entre las que más resaltaba, *Pailap* (el baile), pero entre estos dioses llegaría un Dios más admirable y consejero, príncipe de paz y único.

Cacique ha tenido sus cambios al pasar del tiempo, claro, así como al trenzar la hoja de tetera, poco a poco creciendo ha aumentado la tira de esta comunidad. Hoy en día Cacique sigue siendo amplio y como una de las veredas más grandes del territorio de Guambia, la diferencia es que hay más familias y aquellas que eran hectáreas ahora solo son pequeños terrenos, *Ellkuap-Tulishi*p (donde siembran y cosechan). Se sigue creyendo en ese dios que son dos duendes, hombre y mujer. Nuestros ancestros dicen que son aquellos que dieron vida a los *Piurek* (Hijos de Agua), el pueblo Misak.

En la actualidad ya no se dan aquellas largas caminatas sino que existe caminos hechos para el ingreso de carros y motos a los que se dice: *Tsantsɵn Kaulli- Niga Lulɵbik*, mientras que hace 60 años atrás los *kaullimera* (caballos) eran el lujo de cada familia. Ahora un carro o una moto es el lujo del Misak.

Entre todos los conceptos y descripciones que se hace sentir, Cacique, de la mano de aquel que es dueño del lugar y sintiendo su presencia, empieza a marcar un antes y un después, una decisión que los caciqueños tomaron, *Llascap kurep* (donde abrirá puerta) a una Luz verdadera, *kasrəp* (cerrando) así aquello que producía días oscuros aun cuando estuviese el sol. Vino la luz que interrumpió la tradición de los abuelos.  Aquí es donde inicia la comunidad de fe, para procurar ser una comunidad que practica y vive en común del pueblo Misak, para hacer historia de color, con la Luz verdadera del Alfa y la Omega.

Observa estas fotos y empieza a detallar cada color o trata de explicar la combinación de esta creación, los paisajes, a veces me pregunto y digo: *¿Mandə trə əlle kenamisra?, cabe, ¿pishiləbe chu kutri webia?* (¿cómo se varia estos colores por si solo?, ¿de dónde sale?), o, ¿porque el color verde para cada paisaje, que pasaría o como se vería si fuese rojo o amarillo? Seguramente no tendría el mismo agrado o ¿tal vez sí?  En fin, el que eligió estos colores fue tan exacto, tan preciso, que pudo combinar un verdadero encanto, así como a entrelazado los colores de nuestra vestimenta; así es, son los colores variados del mejor artista, así también en el trenzado del *Tampal Kuari* se unen tres (3) colores que va decorando y creciendo a la vez, *Tap kenamisrep yan* (generando impacto a nuestros ojos).



Ahora puedes parar unos minutos y tomar una taza de café (*Kailli pi muchi*), sabes ¿por qué? porque después de que siembras un árbol frutal y esperas con paciencia ¿cuál es el resultado? ¡sin duda el fruto! Así es como aprovechamos el dulce y rico sabor para disfrutarlo. Aquí viene el fruto de esta historia.

Te das cuenta como el Tampal Kuari y el relato se entrelazan siendo uno solo (*Kandə*) tal como somos con el Padre (*Un Məskei*), nuestro dueño.

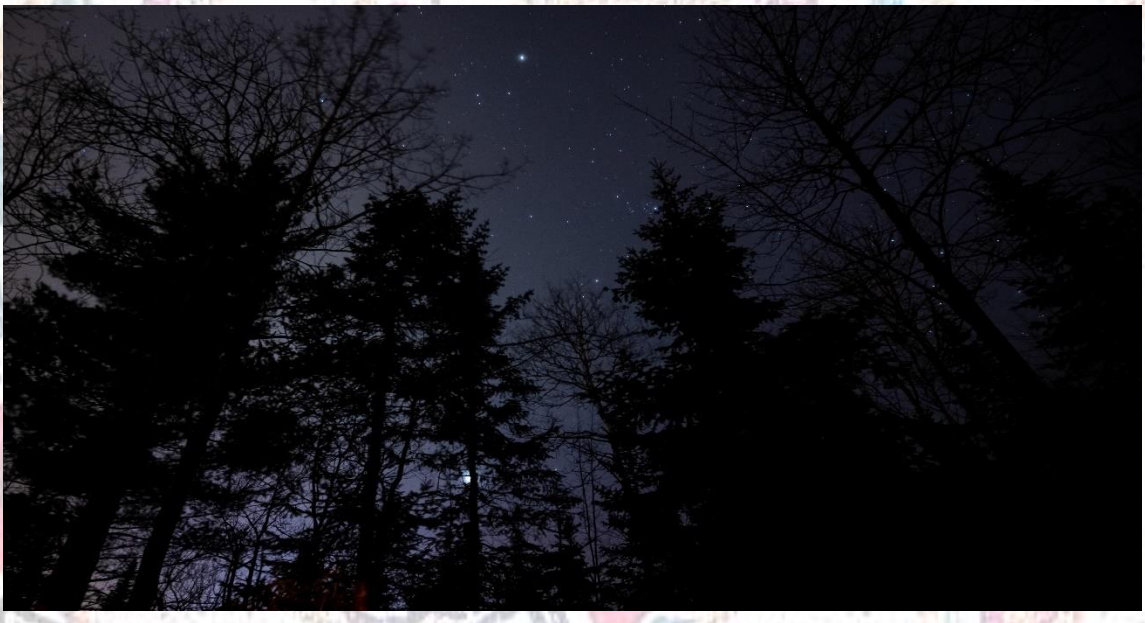
Así como se unen las dos hojas de tetera en su trenzado, el caciqueño Misak, los vecinos de otras veredas y el blanco (*Pulik*) del norte se unen para trenzar algo muy especial. *Trap punap iben* (Por cada paso) entre montañas, piedras, pequeños charcos y barro, poco a poco se estaba dando a conocer sobre algo diferente. Eran palabras inentendibles para los caciqueños y a la vez tan dulce más que la miel (*Latre kullik*), mientras el *Pulik* (blanco estadounidense) y algunos indígenas Misak que entendieron y aceptaron su mensaje seguían compartiendo e insistiendo para que aquellos corazones fríos sintieran calor del sol y se permaneciera aun en la noche (*Yem*). El propósito era construir corazones dispuestos a recibir mana del cielo. Y sí, lograron conquistar estas pequeñas naciones dentro de Cacique. Digo pequeñas naciones porque creo y pienso mi pueblo es una nación, eso lo tenemos presente en nuestro corazón.

Nuestra Gran Cacique se divide en 10 sectores con sus respectivos nombres. Pero para el ojo del creador somos miniatura porque él es tan grande (*Latrə Nuik*), pero a la vez tan pequeño (*Laməllik*) que cabe y camina en medio de nosotros. Él nos ama profundamente, nos abraza, está atento en todo tiempo, somos atraídos con cuerdas de amor para estar cerca de él, es el deseo de su corazón. A través de un hermoso *Kəshimpətə* (arcoíris) que se presenta al momento de una fusión de sol y

el roció, se puede ver como el cielo y la tierra se une (*Srəmpalasrə va, Pire va kandə misran*), es como si fuese un puente de conexión.

Sé que se preguntan de quién estoy hablando cuando me refiero al Creador, como también sé que ya han oído. Esto es lo que diré: cuando hablé de ese Dios de los dioses, de ese Padre, o ese Él, es el Dios de los ejércitos, es Jehová shalom, Dios Todo Poderoso, Omnipresente, Omnipotente y Omnisciente, es Emanuel Dios con nosotros, Jesús, nombre sobre todo nombre, el camino, la luz, la verdad, fuente que saciar la sed, el ¡Gran Yo Soy! A Él es a quien querían dar a conocer para que todo el pueblo Misak reconociera que es su único Dios como Rey de reyes. El evangelio es lo que se trenzaba entre el misionero blanco estadounidense y el Misak.

Como la semilla se empezó a esparcir y ser sembrada, ahora necesitarían de un lugar en donde reunirse, para compartir enseñanzas, palabras de un libro que sobre a la oralidad y a otros libros. El propósito era durante el día evangelizar y en las noches escuchar las palabras apacibles (*Tap wamllelə mərəp*) y a la vez esas palabras entraban en las profundidades de nuestro ser. Muchas veces sucedió que en una casa nos abrigaba la noche fría y oscura, en algunos momentos se podía ver solo sombras del campo cubierto de negro y escuchar los ecos del ladrido de un perro haciendo que los latidos de respiración sean mas rápidos y fuertes, pero así mismo vino noches claras, sobre ellos la Luna (*Pəl*), con ella tal vez era más tranquilo. La luna (*Pəl*) contaría como testigo de los sucesos en las noches.



Uno de los primeros espacios donde plantaron una iglesia improvisada, fue en el sector llamado canteros, que sería casi en la parte central de la vereda, eran con pocas personas o a lo mejor con una familia, allí el evangelio empezó a florecer, a tener algo de color y comenzó a formar figura dentro del tampal kuari de la fe.

Para llegar hasta estos tiempos y ver que no solo la vereda el Cacique, sino todo el territorio Guambiano, ha sido evangelizado, tocando la puerta de sus oídos y corazones (*kalu yu pup, Mantrɵ tu pup*), teniendo en cuenta que nuestros ancestros y ancestras tuvieron que pagar un sacrificio, como resultado de ese precio hoy gozamos de un evangelio que dialoga. Estuvieron en medio de lágrimas, pensamientos negativos, sufrimiento en carne propia y heridas en el alma, aun así, lograron esparcir la semilla. Mientras estaban reunidos, o se encontraban en casa, o al salir a caminar, ellos recibieron piedras de la mano del pecho duro (*Mur mantrɵ*), sus cuerpos cuentan el hecho y el corazón con flechas de lo forjado. Sé que en la profundidad del alma tuvieron miedo hasta se sintieron incapaces de seguir, pero no retrocedieron. Estoy convencida que se aferraron de la promesa que Jesús dijo: *en el mundo tendréis aflicciones, pero confiad en mí, porque yo he vencido al mundo*… Ellos no se dejaron llevar por la corriente, sino que tuvieron el control, el dominio propio, entre suspiros, tranquilidad y respiraciones agitadas, se animaban el uno con el otro, entre si se apoyaban, haciendo vivir el refrán de “es mejor dos que uno”.

Para no seguir viendo días fríos (*Pure pishin kualem mera*) y oscuros (*Lɵstɵ*) desde el alma, más bien decidían tomar las piedras para hacerse mas fuertes y construir una fe firme, porque del cambio y gozo que ellos sentían, también quería que las demás personas del pueblo Misak lo sintiera.

Estos hechos hizo que la casa fuera destruida, se trasladaron a otro sector cuyo nombre es Cuchillos donde también se realizaron reuniones, invitando a los Misak, ya que de lo plantado ahora estaba creciendo (*Nurep yan*), escalando poco a poco, así también el Tampal Kuari está listo para coserlo. En este proceso hay algo interesante, para que el Tampal Kuari tenga su forma circular o espiral, se debe forzar para doblar y aplanar, y hacer que se sontenga de ella misma, después se introduce la aguja con el nailon, puntos tras puntos, a medida que va creciendo, son más los puntos con la aguja, pienso que si la hoja de tetera tuviera voz, a lo mejor diría *"Trenchip sruintrun"* lo que está sintiendo en el momento de ser forzada y a la vez punteada con la aguja, tal vez se molestaría y seria incomodo (*Namik kɵp- Tap kɵmuik*), pero es necesario este proceso que duele (*Pusrcuap*) para ver el resultado de una buena obra de mano para algo mejor. Creo que la aguja es como la representación de la palabra de verdad, porque el pueblo Misak fue incomodado, la comunidad de Cacique pudo haber sentido la molestia, pero no dejaba de ser entretejida. Este peso cayó sobre los hijos de Luz, recibiendo una vez más piedras de la mano y de la boca, volvieron y los echaron de ese sector.

La iglesia tuvo cuatro espacios diferentes. El tercer lugar fue dentro del mismo sector solo que en una parte más baja, para ese punto el Tampal Kuari de la comunidad de fe ya se estaba haciendo más grande (*Nuik misrep yan*) y en la casa donde se reunían, ya no daba más espacio. Por eso clamaron al Padre por un lugar más amplio y adaptado para la iglesia, mientras tanto Dios ya estaba haciendo la obra. Él ablandó y tocó el corazón de uno de los que compartían con ellos, permitiendo así un terreno exclusivo para construirla, desde ahí se haría más grande. Hasta el día de hoy, es allí donde está establecida (*Mɵink katik truyu tɵ pasran*), donde se pastorea, donde se realizan eventos, donde yo me congrego. Aunque la persecución dolió (*Chine pusrkuapelɵ purayeikɵn*), pero después agradecidos y admirados por el proceso vivido, aprecio la vida de cada uno de los personajes que fueron parte del trenzado del evangelio, porque se echaron al hombro de este lugar para dar esa diferencia.

Sabemos con claridad que nadie hace de la nada, solo Dios es quien puede hacerlo, desde un principio así fue, siempre lo será (*Mananasren kutri, mananasren katik*). Somos parte de una construcción, el fruto, un resultado, un Tampal Kuari que continúa tejiéndose. Ahora podemos expresarnos con libertad como cristianos Misak. Nuestros mayores nos enseñan que el Tampal Kuari tiene inicio, pero no tiene fin, un significado de la palabra de Dios Padre, cuando nos dice: *Cielo y tierra pasara, pero mis palabras no pasaran*. En nuestra lengua es *Tiusey wam be manakɵn patsɵmikɵn* (Su palabra nunca terminará). El Tampal Kuari tiene la estructura de uno a cinco pisos, entre las más comunes, la de tres pisos y además la que me gusta usar, con esto puedo decir que el primer piso es el Padre Dios, el segundo piso es el Hijo Jesús, y el tercer piso es el Espíritu Santo. Así, da por terminado el Tampal Kuari, con detalles, cuidados y el saber de las enseñanzas.

Todo Cacique, el territorio Guambiano y sus años saben que así fue, así es y Dios sabrá de lo vendrá para este pueblo.

NOTA: En este escrito, puedes darte cuenta de solo unas pequeñas partes de esta historia, no mencione nombres de los personajes, ni di tantos detalles, por eso en otra oportunidad o en la siguiente continuación, estaré tocando las vidas de cada personaje, porque en ellos hay secretos que Dios hizo en sus vidas, por un sacrificio que ellos hicieron, porque muchos conocen la victoria, pero no la historia, ellos fueron el instrumento disponible para Dios.

Alrededor del *Na Chak*, Fogón.

**Anistraku, Aniskullu**
**Vereda el Cacique**
**Silvia- cauca 2021.**

# EL TAMPAL KUARI

# DE LA COMUNIDAD

# DE FE

**En Lengua: Mana tɵ kucha trullo tɵ warabelɵ, meimbɵ trullo kutri webia, tɵr bilapik wan, tɵga ambup.**

**De ser una práctica y vivencia común del pueblo Misak, a ser historia de color, con la Luz verdadera.**